

# Discos

## TOSCA: GIACOMO PUCCINI (1858-1924)

Por Rafael Madrid

Tosca. Ópera en tres actos con libreto de Luigi Illica y Giuseppe Giacosa, según el drama de Victorien Sardou.

La acción se desarrolla en Roma en cuestión de horas, desde la mañana del 17 de junio de 1880 al alba del día siguiente. Dada la emoción, la pasión y el *bel canto* requeridos, Tosca es un espectáculo impresionante y debe ser captado como tal en toda grabación que se realice de esta ópera.

DECCA-LONDON nos ofrece en dos discos compactos y en grabación digital su versión de esta obra dirigida por Sir Georg Solti con la orquesta National Philharmonic, los coros de la Ópera Nacio-

nal de Welsh, el coro de niños de la Royal Opera House de Covent Garden, y en los papeles principales a Dame Kiri Te Kanawa (Tosca), Giacomo Aragall (Mario Cavaradossi) y Leo Nucci (Scarpia).

La grabación se llevó a cabo en el Walthamstow Town Hall de Londres durante los meses de febrero y marzo de 1984 y estuvo a cargo de los ingenieros James Lock y John Dunkerley.

Las cualidades especiales de Solti emergen inmediatamente en el peso de la apertura. Frasea la melodía italiana con *amore* en forma consistente y sólo hay que lamentar que los violines de la orquesta británica National Philharmonic no sean siempre tan dulces como los de la Filarmónica de Berlín en la versión de Karajan (Ricciarelli, Carreras, Raimondi) que editó Deutsche-Grammophon en versión analógica.

La soprano neozelandesa Kiri Te Kanawa en el papel de la protagonista se desempeña con acierto y tiene momentos destacados pero me parece una soprano fría que carece del ardor y la pasión que Puccini deseó para su heroína.

Giacomo Aragall, con gran frescura en la voz, hace un convincente Cavaradossi. Leo Nucci, un buen barítono que ya pertenece al elenco del Metropolitan Opera House de Nueva York, se encarga de hacer el Barón Vitellio Scarpia. En el *Te Deum* resulta más vehemente que siniestro. Su mejor momento lo alcanza en

el solo del Acto II, el llamado *cantabile* donde combina potencia con saña. Empero, nos hace recordar con nostalgia a dos colosos: Tito Gobbi y Giuseppe Tadei. Además Nucci "arrastra" demasiado la erre; por ejemplo, en *per amor del suo Mاريو* o en *la profonda miserrria*. Se entiende que quiera enfatizar, pero pienso que exagera. Óigase, para el caso, a Gobbi o a Tadei, quienes dan cátedra.

La estrella de esta grabación entonces, es Sir Georg Solti y su orquesta, que hacen resaltar la irreprochable orquestación de Puccini desde los tres acordes (*leitmotiv* del siniestro Scarpia) que inician la obra hasta el brioso final, teniendo como punto culminante el imponente *Te Deum* que se mezcla en contrapunto con el canto voluptuoso y brutal de Scarpia.

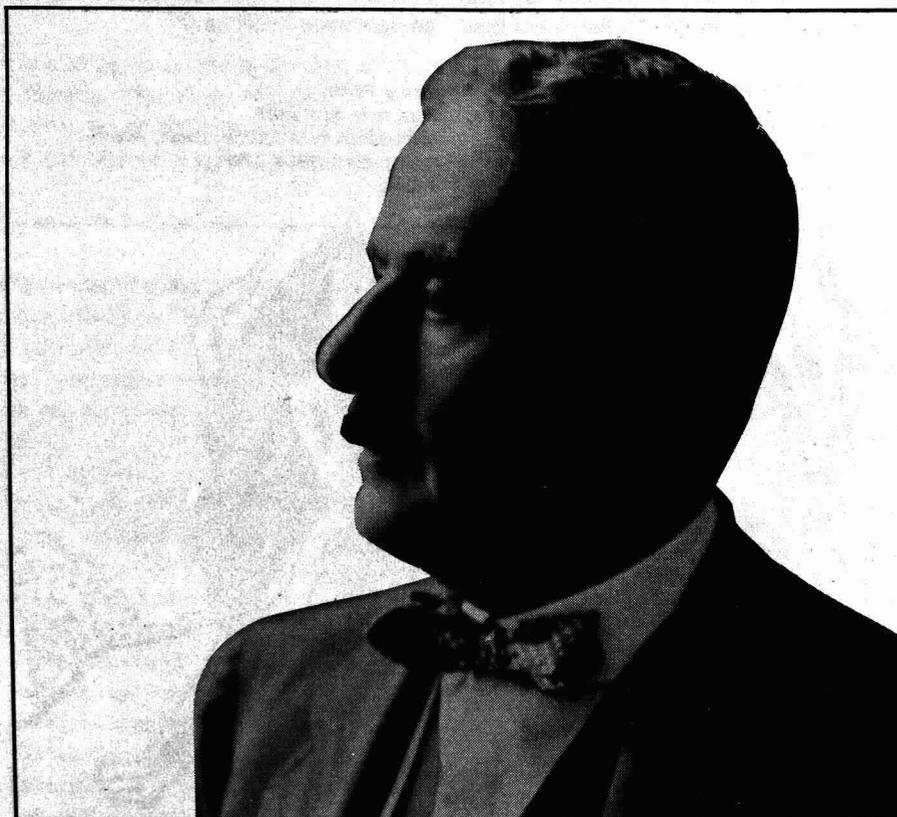
Entre más escucha uno esta ópera en la escena o en grabaciones, ya sea analógicas o digitales, más se agiganta la versión EMI-ANGEL (CDS-7471758) dirigida por Víctor de Sabata con María Callas, Tito Gobbi y Giuseppe di Stefano. Fue la mejor grabación que se haya hecho de una ópera italiana y permanece después de 33 años como una de las grandes grabaciones de todos los tiempos.

En aquellos días de pre estéreo los efectos de la distancia eran mucho más difíciles que ahora. Para lograr una entrada convincente de Tosca en el primer acto, cuando sus tres reclamos: "¡Mario! ¡Mario! ¡Mario!" se hicieron separadamente —todos desde bastidores, cada uno más cerca de los micrófonos— y después se editó la cinta para lograr la continuidad de la acción.

El *Te Deum* se llevó la mayor parte del tiempo de las dos sesiones de grabación. Tito Gobbi, en sus memorias, recuerda que le hicieron cantar toda su parte del primer acto más de ¡30! veces cambiándole inflexiones y colores hasta en sílabas individuales antes de que de Sabata y el productor Walter Legge quedaran satisfechos.

Callas llegó a las sesiones en La Scala con la voz en gran forma y, como siempre, meticulosamente preparada en su papel. Solamente en su célebre frase "*E avanti lui tremava tutta Roma*" —que nadie ha vuelto a "decir" y actuar como ella— tuvo que pasar durante medio hora por la criba implacable de Víctor de Sabata.

En esa grabación se usaron varios kilómetros de cinta y cuando por fin se terminó, Legge le dijo a de Sabata que lo



Giacomo Puccini

necesitaba para que le ayudase a seleccionar lo que debía ir en la cinta maestra terminada. El maestro italiano le contestó: "Mi trabajo ha quedado terminado. Ambos somos artistas. Te doy este estuche de joyas a las que les falta el pulido final y te dejo en libertad para que hagas con él una corona digna de Puccini y de mi labor".

Estas anécdotas nos dan una idea del trabajo de esos perfeccionistas.

El maestro Oliviero de Fabritis, de grata memoria en aquellas inolvidables funciones en Bellas Artes, relataba que en un ensayo (afortunadamente) de Tosca, en el segundo acto, cuando Cavaradossi es atormentado en la cámara de tortura adjunta, Scarpia pregunta: "*Sciarrone: che dice il Cavalier?*", el oficial de policía, apareciéndose en la puerta, en lugar de contestar: "*Nega*" —como lo indica el libreto— declaró enérgico: "*Tutto*". Ante lo cual el maestro de Fabritis, bajando la batuta, exclamó desde el podio: "Bueno, en ese caso, todos podemos irnos a casa".

La parte más importante de Sciarrone en el tercer acto es entrar precipitadamente dando cuenta del asesinato de Scarpia, y sus palabras deben ser completamente claras: "*È lei!*" (¡Es ella!)



—debe gritar— identificando a Tosca como la asesina. Después observa cómo la heroína sube al parapeto y se arroja al vacío. No es necesariamente que él vaya al parapeto y mire hacia abajo. Eso es asunto del pelotón. Sin embargo, en una representación en la cual el productor no tuvo tiempo suficiente para dar instrucciones completas al pelotón de fusilamiento, tuvo que fiarse de algunas palabras y gestos desde bastidores para indicar que debían correr al muro y mirar hacia abajo. Confundido pero voluntarioso el pelotón pensó que había captado el mensaje. Corrieron al muro y, uno tras otro, brin-

caron tras la estela de Tosca. Si la anécdota es cierta, el suicidio en masa del pelotón de fusilamiento fue un final encantador de la ópera.

¿Melodrama la Tosca? Claro que lo es, en el más fiel sentido de esa palabra tan frecuentemente mal empleada. Y sólo pueden resistirse a ella los que no llevan sangre roja en sus venas. Por eso es una de las óperas consentidas en todos los teatros del mundo.

Si usted quiere la grabación de Tosca adquiera la de EMI-ANGEL dirigida por de Sabata. Si desea enriquecer su discoteca con una versión para disfrutar al máximo la orquestación de Puccini y los coros, con lo último en técnica digital, no está por demás agregar la DECCA-LONDON de Solti, que resultó una grabación sensacional como a las que nos tiene acostumbrados Jim Lock, quien aprovechó al máximo la espléndida acústica del Walthamstow Town Hall. ◊

PUCCINI: TOSCA (Ópera completa)

Tosca	Kiri Te Kanawa
Scarpia	Leo Nucci
Cavaradossi	Giacomo Aragall
Sacristán	Spiro Malas
Angelotti	Malcom King
National Philharmonic Orchestra y Coros	
Dirige Sir. Georg Solti	
London 414597-2	

123

# Vuelta

REVISTA MENSUAL AÑO XI FEBRERO 1987 / MIL PESOS

Mario Vargas Llosa  
LA ECONOMÍA INVISIBLE

Leszek Kolakowski • George Steiner • Conor Cruise O'Brien  
EL DESTINO DE LOS INTELLECTUALES

Georges Dumézil  
Alejandro y los sabios de la India

LA MOMIFICACIÓN DE DIEGO RIVERA

Roberto Juarroz • Derek Walcott • Carlos Pellicier  
Lilume González de León

# MEXICO indigena

Lourdes Arizpe, Jorge Bustamante, Margarita Nolasco, Luz María Valdés